

El Liberal

Precio de los anuncios

En la cuarta plana cada línea de publicación, día. Rebaja proporcional al número de inserciones. (15 días) el anuncio, hasta las 12 de la noche su publicación.

Precios de suscripción

En la isla, un mes 1.50
En el resto de España, 1.00
Trimestre, 3.00
Semestre, 5.50
Anual, 10.00
que corresponde por número de entregas.
Número suelto
DIEZ CÉNTIMOS

DIARIO DE UNIÓN REPUBLICANA

SE PUBLICA TODOS LOS DIAS, EXCEPTUANDO LOS DOMINGOS Y FESTIVOS.

N.º 5.025

Año 18.

Mahón, jueves 5 Mayo de 1898. (mañana)

SECCIÓN POLITICA

DESDE MADRID

¡Qué ocasión!

Yo no sé si el gobierno ha hecho mal o bien, abriendo oficialmente la suscripción nacional. El debe saberlo. Sin duda antes de adoptar tal determinación habrá tomado el pulso a la opinión de las clases acomodadas. Sin duda lo habrá pensado bien antes de exponerse a las funestas consecuencias de un error. Porque en esto de la suscripción nacional no hay término medio. O es un éxito enorme o es un fracaso imponderable. O es una prueba de civismo y amor patrio que al mundo asombró o es un paso de sainete que haga reír al mundo.

Lo que sé es que con tal suscripción se depara a las clases directoras una coyuntura de rehabilitación como acaso no tengan otra. Hasta aquí el pueblo tan solo ha venido dando testimonio, si no de un heroísmo activo, de una resignación pasiva para el sufrimiento que tendrá en la historia pocos precedentes. Sin entusiasmos, sin ardimientos que nunca despertó en la masa popular el problema de Cuba, el pobre ha dado cuanto se le ha pedido. Ni el peligro ni la injusticia han puesto tasa a sus sacrificios, sabiendo que tenían delante una muerte más que probable, sabiendo que dejaban detrás a los mozos ricos, redimidos por dinero, por centenares de miles han acudido los pobres al llamamiento de la patria. Por centenares de miles se cuentan hoy en España los hogares desolados; unos de luto por el hijo muerto, otros de medio luto por el hijo ausente en grave riesgo de morir.

Ahora toca a los ricos. El capital no ha pagado todavía su escote en el infortunio común. La agravación de cargas públicas que seguirá a los empréstitos, esa la pagarán todos, los pobres, en pro-

porción, más que los ricos, conforme a nuestro inicuo sistema de tributación. El empréstito de las aduanas más fue una usura que un rasgo de desprendimiento. Los quebrantos que para las fortunas particulares acarree el del crédito público, serán también males comunes desigualmente repartidos: donde el rico vea mermada su hacienda el pobre perderá su pan. Es menester que las clases acomodadas aporten su contingente de sacrificio como el pueblo ha aportado el suyo. Para eso puede servir la suscripción nacional.

Hay que fijarse bien en esto. El soldado que muere o enferma en la manigua o va a exponerse al efecto de los explosivos yankees, el marino que va a correr sobre el Océano el riesgo de convertirse en pasto de tiburones, no son ni más ni menos españoles que los que tranquilamente nos quedamos en nuestras casas, sin fatigas, sin azares, sin peligros, seguros en el hogar al amor de los nuestros. La patria es la misma para todos. El derecho, el honor nacional no nos interesan a los que quedamos un punto menos que a los que van. Y sin embargo, el sacrificio que la guerra impone a éstos es incomparablemente mayor que el que demanda de nosotros.

Tiene esta desigualdad dos géneros de causas. Las hay artificiales, engendradas por la iniquidad de los hombres, las hay naturales, superiores a toda voluntad. Las primeras basta abolirlas, evitando que nadie se redima del deber de servir a su patria por dinero, por chanchullo é invocando privilegios profesionales. Quedan las segundas. La mujer no puede ir a pelear como el hombre, ni el niño, el anciano, el enfermo, como el adulto y sano, ni el que tiene a su cargo no siendo militar de profesión, el sustento de una familia como el que está libre de tal obligación. El país entero no puede acudir a las armas. La nación productora, trabajadora, industriosa, activa,

es el sustentáculo material y moral del ejército que la defiende.

Mas, con ser naturales, no dejan tales desigualdades de lesionar en la conciencia el instinto de la equidad. ¿Cómo harán unos a sufrir por la patria, privaciones, tormentos, enfermedades, heridas, muerte, mientras los otros, coparticipes de la misma comunidad nacional, quedan tranquilos en sus casas, cómodos y seguros? ¿Y nada harán éstos por disminuir la desigualdad de sacrificio que los separa de sus hermanos? ¿No sabrán éstos inmolar una parte de su hacienda a la misma patria a que aquéllos inmolan su vida? ¿Rehusarán unos su dinero a la madre común a la que otros prodigan su sangre? ¿Se responderá al martirio del heroísmo con la sordidez de la avaricia? ¿Parecerá a alguien caro el comprar con algunas voluntarias privaciones el derecho de llamarse español? La seguridad propia y la de los suyos, ¿estarán demasiado pagadas por el rico aun con la mitad de su hacienda? Los más cuantiosos sacrificios pecuniarios, ¿podrán nunca ser equiparados con el de la propia vida o el de la vida de los hijos?

Estas preguntas suscitan para todos, pero más especialmente para las clases acomodadas la suscripción nacional. Lo que de todos demanda la patria, a ellas, además, se lo impone la justicia. La misma, decía antes, es la patria para todos. ¡Ojalá! En el actual estado de cosas, la sociedad es para algunos de sus miembros, madre; para los más, madrastra. Todos los bienes de que goza el rico, su fortuna, su seguridad, su cultura, sus placeres, a la ley y a la sociedad los debe. ¿Qué deben, en cambio, a la ley ni a la sociedad esos hijos del pueblo, esclavos del trabajo, siervos del terruño, maltratados, explotados, incultos, hambrientos? Pues esos van a morir por la patria. ¿Le negarán los otros su obolo?

Y luego las clases directoras ¡han cometido tantos pecados! ¡Tienen tanto que hacerse perdonar! ¡Les incumbe tan grande, tan inmensa responsabi-

dad en los infortunios que a la patria afligen! Sería inenarrable infame que, mientras el pueblo inocente va a redimir con su sangre pecados ajenos, los verdaderos pecadores, los causantes por acción o por omisión de todos nuestros males, los directores que nos han llevado a la catástrofe, los guías que nos han conducido al abismo, cerraran ahora su corazón y su bolsa, negando su concurso pecuniario a la nación por ellos perdida.

Prelados belicosos y pendenciosos; políticos astutos y aprovechados; titulares de nombres ilustres, todavía enfatuados con las glorias de vuestros mayores; hijos de familias opulentas, que al venir al mundo recibisteis el premio gordo en la lotería de la herencia; tenebrosos de la deuda, enriquecidos en los manejos bursátiles; accionistas de las grandes empresas que tanto habéis lucrado con las desgracias públicas; poseedores de inmensos latifundios, adquiridos o agraciados a expensas de la ruina de los pequeños propietarios; usureros y acaparadores que engordasteis con el hambre ajena; ocultadores de la propiedad, que venís desde hace tantos años defraudando al fisco; caciques, chanchulleros, exaduaneros de Ultramar; empresarios en grande de la industria del matute, he aquí al fin llegada vuestra hora. He aquí llegado el momento de devolver a la sociedad algo de lo mucho que le debéis y de mostrar al mundo los quilates de vuestro patriotismo. He aquí llegado el día de redimir y, tras culpas para que vuestros conciudadanos puedan decir de vosotros algo semejante a lo que Cristo de la Magdalena: «porque amaron mucho a su patria mucho les será perdonado».

De la disposición de ánimo de todas esas clases pudientes debe sin duda el gobierno haberse asegurado antes de lanzar el decreto de la suscripción nacional. Porque no es de sospechar en los gobernantes el designio maquiavélico que consistiría en hacer del fracaso de esa manifestación positiva del

patriotismo de los ricos un pretexto con que cohonestar, si las cosas vienen, mal dadas, sus propias flaquezas.

ALFREDO CALDERÓN.
(El Mercantil Valenciano.)

Sección Telegráfica

(SERVICIO PARTICULAR)

Madrid 4, 10'30 m.
Telegrafía de Washington que el Congreso Norte-Americano acordó por mayoría de votos no ratificar la paz sin anexión de la isla de Puerto Rico, aprobando además un crédito de 27 millones de dólares para las atenciones de la guerra.

Madrid 4, 10'40 m.
Se ha declarado el estado de

guerra en Gijón.
Anoche los comercios de esta población fueron saqueados y las tropas apedreadas. Estas vieron obligadas a verificar varias descargas de las que resultaron algunos heridos.

Madrid 4, 10'45 m.
En Talavera reprodujose el motín. La muchedumbre incendió un convento y avasalló la estación del ferrocarril, quemando los vagones que en ella había.

Madrid 4, 4'50 t.
Tranquilidad completa en la Habana; los ánimos no decaen. Han sido ascendidos a tenientes generales los señores Giménez, Castellanos y Linarés.

En Gijón se han tranquilizado

reinando un orden completo.
Madrid 4, 5 t.
Salió de Gijón el regimiento destinado a Oviedo, en donde se ha promovido huelga de mineros.

La prensa inglesa niega que los insurrectos se hayan apoderado de Manzanillo.

Madrid 4, 5'15 t.
Nada se sabe de Cuba ni de Filipinas.

Se ha declarado en estado de sitio la provincia de Oviedo.

En el Congreso continúa el debate político.

Los yankees hacen correr absurdas patrañas.

Madrid 4, 7 t.
Un telegrama oficial de la Habana dice que un acorazado

americano disparó cuatro cañonazos al batallón de Canarias que recorría la costa, sin ocasionarle daño alguno, retirándose después.

Cotización Oficial

Madrid 4 Abril 4'00 t.	
4 % interior	43'50
— exterior	60'60
Amortizable	64'00
Cubas 1886	54'25
— 1890	43'75
Banco España	275'00
Tabacalera	190'00
Paris a la vista	111'00 a 00'00
Londres id.	00'00 a 00'00
Aduanas	67'50
Filipinas	67'50

Caja de Ahorros

Barcelona 4, 3'50 t.	
Interior	42'70
Exterior	60'80
Cubas 86	55'50
— 90	45'80
Paris	30'50

Anuncios

GRAN BARATURA
Sombrerería de VIVES
ARRAVAL, NUM. 18

Pongo a la disposición de este respetable público, 1.000 sombreros de paja para hombre y niño desde el ínfimo precio de 1 peseta y un gran surtido de gorras desde 75 céntimos.

Antes de comprar visitad este establecimiento seguros de comprar muy barato.

PARA VENDER

Lo está una casa calle de San Sebastián núms. 9 y 11 y dos almacenes situados en el Andén de Lavante de este puerto, núms. 433 uno, y 434 y 435 y 136 el otro.

Informes Cos. de Gracia, 72 A.
Lo está una casita de recreo en Villa Carlos calle de la Iglesia sin número, pero mas especial.

Informar en Mahon, Castillo 26.

Sulfato de Cobre

para las viñas

á 75 céntimos el kilo; por barriles á 70 id.

Viuda de Marqués, Nueva, 28,

MAHON

PARA ENFERMEDADES URINARIAS

SÁNDALO PIZA

MIL PESETAS

al que presenta, Capítulos de Sándalo mejores que los de España de Barcelona, y que curan, por su modo y radicalmente, todas las ENFERMEDADES URINARIAS. Premiado con medallas de oro en la Exposición de Barcelona de 1888 y Gran Concurso de París, 1889. Dos y siete años de éxito. Unicas apodadas y reconocidas por las Reales Academias de Barcelona y Mallorca; varias con menciones honoríficas y premios de mérito sobre todos sus similares. — Prácticamente. — Paríctica del Sándalo Piza, Plaza de España, y principales de España y América. Se resalta por correo internacional su valor.

FARMACIA DEL DR. CASASA

JAIME I, 2, BARCELONA

Consulta de 11 a 1 ó por escrito

Pildoras orientales

Ninguna familia debe permanecer sin estas benéficas Pildoras, cuyo uso está tan generalizado, por la facilidad con que limpia el cuerpo de los malos humores, sin causar el menor dolor ni la más pequeña irritación. Tense, siempre a mano una dosis de estas pildoras sin rival y se destruye al momento en su origen todo germen de enfermedad. Constituyen el único purgante que se puede tomar a todas horas; puede graduarse como se quiera, y que jamás puede perjudicar. Son, en fin, el único remedio que garantiza absoluta de la más perfecta salud.

Compuestas exclusivamente de vegetales son inofensivas, y forman parte de la medicina que indica el opusculo que las acompaña constituyen el más eficaz remedio para todas las enfermedades nerviosas y sanguíneas en especial las del corazón, de estómago, hísticas, gota, herpes, dolores, catarros, reumas, palpitaciones, irregularidades en las funciones de la mujer y otras muchas enfermedades crónicas que constituyen una mala salud.

Dirigirse al Doctor Casasa en su Gran Farmacia, plaza de la Constitución, esquina a la calle de Jaime I, en Barcelona.

Depositarlos: todos los principales farmacéuticos de España y América.

Contra los herpes

y demás humores así internos como externos, recomendamos eficazmente el **Extrato Anti-Herpético de Dulcamara** compuesto por el Doctor Casasa, reconocida en todas partes como el único remedio que los cura pronto y radicalmente sin que jamás den señales de haber existido.

Véase el prospecto.

Dirigirse al Doctor Casasa en su Gran Farmacia, plaza de la Constitución, esquina a la calle de Jaime I, en Barcelona.

Depositarlos: todos los principales farmacéuticos de España y América.

Enfermedades secretas

Venero y Sífilis en todos sus grados y formas, así recientes como crónicas. Su curación es pronta, radical y segura por medio del **Antivenéreo del Doctor Casasa**, exclusivamente vegetal, sin necesidad del mercurio ni otras preparaciones perjudiciales. Purgaciones, llagas, bubones, estreñecidos y demás afecciones por crónicas que sean desaparecen pronto y bien con el inimitable depurativo del Doctor Casasa.

Dirigirse al Doctor Casasa en su Gran Farmacia, plaza de la Constitución, esquina a la calle de Jaime I, en Barcelona.

Cuanto padezcan de la boca

Dolor de muelas, Caries, Rojedad de sangre o escarbo de las encías, fluxiones, caries, escorbuto, tumores, úlceras de la boca, dientes móviles, sensaciones producidos por el calor o el frío, mal aliento, etc., deben usar el **Elixir dentífico de Saint-Servant del Doctor Casasa**.

Único que pone y conserva la boca limpia, hermosa, sana y fuerte hasta a los que más perdida la tienen.

Dirigirse al Doctor Casasa en su Gran Farmacia, plaza de la Constitución, esquina a la calle de Jaime I, en Barcelona.

Depositarlos: todos los principales farmacéuticos de España y América.